

MÁS ALLÁ DE LAS VULGARES SUGESTIONES

Para los que tienen oídos y no oyen; para los que tienen ojos y no ven...

Sorprendió a LA TIERRA HIDALGA en el tráfico de su camino un huracán destructor de tanta ostensible impudicia como estragaba la vida civil, y la coincidencia iconoclasta del propósito no recogió a su pluma, porque el escolar de las ruinas enterraba a la esperanza, y todo rodaba hacia los caminos andados y oscuros de las viejas patologías colectivas...

Y al margen espera, al margen de tanta mixtificación, en donde yace la sensibilidad pública, espera LA TIERRA HIDALGA ver pasar un día la convulsión definitiva.

ARTURO GÓMEZ-LOBO.—LA TIERRA HIDALGA.

De entre el caudal halagador de parabienes que pública y privadamente ha sonado en nuestros oídos con ocasión del primer aniversario de LA TIERRA HIDALGA, juzgamos oportuno—de una crítica oportuna ejemplarísima—destacar las palabras consignadas a la cabeza de este artículo, "pertencientes al cordial y breve brindis que, inserto en nuestro número anterior, nos dedicaba el exquisito literato, Presidente del Ateneo de Ciudad Real, Arturo Gómez-Lobo, singularizándonos con ellas una doble cualidad de su espíritu, la clara y exacta percepción de las claras y exactas realidades del momento, y la viril y arrogante independencia para exponerlas gentilmente.

Las palabras, certeras e inspiradas, de nuestro ilustre colaborador, nos han provocado en el ánimo una sensación contradictoria; por una parte—en cuanto entrañan para nosotros un encomio, de reconocimiento limitado; por otra parte—en cuanto significan desesperanzas y letargos, encalcedamientos cívicos y derrotas idealistas—de desalentados, pesimismo, de amargas indolencias... Y esta última impresión—desaliento, pesimismo, amargura, indolencia—que ya reflejó LA TIERRA HIDALGA en distintas ocasiones, profundamente condolidas ante la deplorable y pertinaz indiferencia del sensorio público adormido, es la que hoy, acaso sólo hoy, pero con una gran intensidad sangrante, vuelve a caer sobre sus páginas, como la intermitente y densa sombra de un aleteo trémulo y fatidico...

Todo desolador...
Oídos sordos a los ruidos elocuentes...
Ojos ciegos a la meridiana claridad...
Entendimientos vanos o cobardes, hostiles a la comprensión o despojados del valor de comprender...
Voces irresolutas, apagadas...
Inversión de valores...
Fecundidad decorativa...
Regresión de aparentes progresiones...
Y enredador de todo, silencio estéril de grandioso páramo, quietud de fuente muda, insensibilidades de árbol seco...

Los nuevos reclutas han jurado la bandera, los nuevos concejales se han posesionado de sus cargos, la nueva ley municipal ha sido puesta en vigor, en toda España—murmura a nuestro lado una voz amiga con la que solemos dialogar frecuentemente—, ya lo ves, todo es nuevo, todo viene impregnado de un aire de renovación; diríase que, todo triunfa con las auras primaverales de Abril...

—Todo...—hemos replicado humildemente.
—Todo, sí, todo; pero no un "todo" desoyuntado y triste, como el que escucho de tus labios, sino un "todo" enérgico, definitivo, contundente... ¡Hay que tener fe en los redentores...!

—Vengán todos los redentores que gusten; pero por encima de ellos, eternamente, inexorablemente, la vida será idéntica; una mezcla de sensualismo y de "molesta", de lucha inútil contra el mal y de humillaciones estigmáticas al poder de los más fuertes... Estamos convencidos—con Lemoney—de que al besar el pedestal de los ídolos, de los redentores, de los héroes, notamos que son de barro...

—No puede discurrirse así; las apologías de la Historia y los sanos principios de la Moral, desmienten tus afirmaciones...
—Según el concepto que nos merezca la Historia; según el criterio que sustentemos de la Moral. La Historia, la define Federico Nietzsche, el genialísimo filósofo, como "el ruido formado alrededor de algunos hechos". Esta definición es general; de modo que particularizada a un país, a un trozo de tierra, será la Historia "el pequeño ruido formado alrededor de algunos pequeños hechos". En cuanto a la Moral, es un postulado que se presta a muy diversos raciocinios; en mi opinión, es un resabio atávico y meramente circunstancial, que se encuentra agarrado, como una hiedra, a lo más artificioso de nuestra naturaleza y que nos sirve para motejar las acciones ajenas sin detenernos a analizar las propias en un escrupuloso análisis... Hay que mantener una fina mirada cautelosa para marcar la raya divisoria que nos separe convenientemente de los especuladores de la Historia y de los ámbitos de la Moral que pretenden, habiéndonos "ex-cátedra", ejercer el monopolio de "su caduco dogmatismo..."

—Tu manera de enjuiciar no tiene nada de patriótica; ya te he dicho antes, y ahora te

repito, que todo aparece saturado de un aliento de renovación; que los nuevos reclutas, los que en la liza se batirán con heroísmo...
—Sí, sí, ya me lo has dicho, han jurado la bandera, y que los nuevos concejales se han posesionado de sus cargos, y que la nueva ley municipal ha sido puesta en vigor en toda España... ¡Enterados! El patriotismo a que acabas de aludir, en primer término, no es el verdadero patriotismo; la esencia del positivo patriotismo, pasa para el vulgo incomprendida... No considero atinado, en este instante, exponerte el patriotismo que Maupassant nos puntualiza; es preferible, indiscutiblemente preferible, doblar sin remisión la hoja con una reverente pulcritud... Por otra parte, meditando unos segundos, solo unos segundos, en el origen medular, intrínseco, de los entusiasmos colectivos, de los espejismos humanos, obsérvese al punto que obedecen a un indefinido impulso de obrar, a una innata consecuencia de vida...
—Y a un deliberado propósito de vuestra voluntad soberana...

—¡La voluntad soberana! Es sin duda una ilusión brillante que la fuerza de los hechos consumados ha desvaído en gran medida, porque no constituyendo la Humanidad, en el fondo, sino el superior grado de animalidad, como dice Augusto Comte, las más diversas manifestaciones de su torpe actividad, han de hayar, en biología, necesariamente, su primer bosquejo...

—Enfances...
—Ya lo ves... Haciendo con detenimiento la disección de muchos acontecimientos humanos, de muchas jerigonzas humanas, tenemos que pensar—con una leve sonrisa desdeñosa—en los bandos de golondrinas que emigran, en las ramas que se renuevan fatalmente, en la ponzoña de las flores venenosas, en los largos cordones de hormigas extendidos procesionalmente por el suelo, en las abejas agresivas, en las manadas fómicas de lobos que despedazan a los caminantes indefensos, en toda la barahunda terrible, desenfundada, aturdiradora, que pugna por revolverse, enloquecida o imbecilizada, en un vórtice maldito de egoísmos, de perversidades y de hipocresías.

—Ahí tienes con lo que nunca he transigido; con la falsía y los falsarios, con la hipocresía y los hipócritas...

—Pues los hipócritas, ¡convéncetel, lo llevan todo... De ellos dijo Sophar, que «su cántico es de breves compases, que su alegría luego que se despliega se cierra, y que puede ser que florezcan, pero no que persevere el engaño de su flor...»
—¡Ahora no disintimos...!

Dando al olvido la desilusión de su experiencia, en un derroche luminoso de generosidad inagotable, LA TIERRA HIDALGA seguirá briosamente combatiendo, aunque se halle a menudo convencida de la gran inutilidad de los esfuerzos, de las aspiraciones, de las inquietudes y de los sacrificios humanos, harto efímeros a poco que se les examine, y llamados a perecer en el oscuro oleaje de los días aún remotos, en el futuro ciclón de las horas aún lejanas...

La multitud, en sus ignoras clamoreos, no consigue seducirnos. Las multitudes son vacías, inconscientes, veleidosas... Su griterío aturde; su contacto mareaa... Mientras el instinto de la muchedumbre no se forje en otro yunque, estaremos siempre situados más allá de sus vulgares sugerencias... Y conste que no concebimos la avalancha como un enjambre de ciudadanos harapientos, como una montaña miserable de chaquetas mugrientas y blusas desgarradas... En las multitudes a que nosotros hacemos referencia, van incluidos los "analfabetos ilustrados", los "señoritos" de camisa limpia y pensamiento huero, los "personajes" de lustradas botas y de turbias conciencias, los "caballeros" de enojadas manos y de mezuquinos sentimientos, los que saben vivir por cuenta ajena y no saben discurrir por cuenta propia; los que tienen oídos y no oyen, o no quieren decidirse a oír, y los que tienen ojos y no ven, o no quieren demostrar que ven...

A todos, sin preferencias ni exclusivismos —y mientras llega «la convulsión definitiva»—consagramos, leal y honradamente, el desahogado contenido de estas acibaradas reflexiones...

Y tal vez demasiado expresivas.

Manuel CAMACHO BENEYTES.

VIÑETAS SENTIMENTALES

UNA VIDA

Nemo me ducrumis decoret neque funera fletu.

Faxit:

ENNIO.

Don Lucio es un viejo, muy viejo, que se va consumiendo en una senectud pácida y sentimental. El mayor enemigo de su vida en declive, es la memoria, ese pequeño e implacable insectillo que nos va royendo; la memoria en este viejo sentimental está plena de remembranzas, de recuerdos, de pedacitos de otros días que al reflejarse desde lo interno, en sus pupilas, las aureolan con una lucecita mortecina, de melancolía, y las nimbán con el círculo precursor del eterno sueño.

—En mi tiempo...—tiembla la vocecilla de Don Lucio. Y en su tiempo—nos cuenta el viejo—sucedian las cosas de diferente modo a como suceden hoy.

Nos va detallando episodios por él vividos, con su vocecilla tamborosa e incierta; episodios insignificantes de una vida minúscula; escenas sin importancia, pero que en su vida fueron grandes lagunas de dolor o de alegría; su alma tiembla como su voz, con el recuerdo. Su narración, ingénuo y sentimental parece patinada por el tiempo, como los daguerrotipos que se olvidan en el fondo de algún armario polvoriento...

Ante este vi-jo bueno y sentimental, hemos sentido la poesía que encierra su vida parva e insignificante y hemos previsto una íntima tragedia desconocida.

Don Lucio es uno de esos viejos que no hacen nada y sirven para todo. Su actividad—caso de insecto—se extiende con solicitud sobre todo lo que rodea su vida; a veces parcos filantropía, a veces, oficiosidad.

Este buen viejo melancólico, vive en una antigua, pequeña, polvorienta ciudad en la Castilla fuerte y brava.

Tiene una carita pequeña, aguda; una boca blanca, y una nariz que se le ve en punta. Los labios sonrosados, se mueven al conjuro de las palabras susurrantes, bajo el pequeño bigote cano. Los ojos le brillan extrañamente tras el cristal de los espejuelos.

Es pequeño, delgado; las manos blancas y nobles, cruzadas por la red de las venas lapiz azules, accionan breve y sentenciosamente. Es pulcro, alegre y decidor. Lleva siempre una blanca camisa de hilo, manchada por el plafón de la corbata antigua. Lleva—en invierno, en verano—botas de paño, cómodas y holgadas; unos pantalones patinados por el capullo; y un chaquet—esa prenda que hizo las delicias de nuestras abuelas—borderado por un luciente filete de agremán. Como cúpula de este minúsculo y bondadoso señor, se destaca siempre—en invierno, en verano—un sombrero hongo inmortal...

Es de buena condición. Sus padres acaso fueron hacendados; él, acaso estudiase en cualquier Universidad; fuese catedrático de latín de cualquier Instituto castellano y a la implacable jubilación viniese a este pueblo luminoso, pequeño y polvoriento, de la Castilla fuerte y brava, a vivir sus pocos días con las rentas de su pequeño patrimonio.

Es culto D. Lucio. Muchos días soleados se le ve por la recta carretera bordeada de acacias y álamos discurrir con un viejo libro entre las manos. En el pueblo nadie sabe lo que dice en el libro aquel. Don Lucio va leyendo y sus labios sonrosaditos van murmurando:

«Itaque adulescentes mihi mori sic videntur, ut cum aquae multitudine flammae vis opprimitur, senes autem sic, ut cum sua sponte nulla adhibita vi consumpsit ignis extinguuntur...»

Don Lucio vive solo. No tiene allegados. La vieja fámula tradicional va y viene por la casa con sus pasitos menudos y silenciosos. Arregla la pequeña alcoba, limpia el comedor grato, pone en orden la minúscula cocina, guisa, barre, fríe, da de comer a los palomos y canarios; espanta el grano para las gallinas; sube al pequeño sobrado, tiende la ropa en la solana; da vuelta a las pequeñas orzas vidriadas que se alinean en la despensa y da voces—unas voces cariñosas— a los ladrones del espacio que picotean aquí y allá, en la parra, en la frondosa higuera. Luego, cuando ha acabado su labor coloca sobre las mesas, en búcaros de cristal, las flores que D. Lucio cultiva en el pequeño y soleado huerto. En la casa reina

el orden, impera el silencio. La precede el zaguán, empedrado de pequeños guijos; a la derecha está la alcoba, con su cama enmedio, alta, ancha y blanca; con su cómoda barnizada, con su crucifijo de hueso patinado, románico...

En las paredes enclavadas se observan varias litografías con escenas diversas, y algún grabado en madera. Sobre la cómoda, bajo campanas de cristal hay dos imágenes, adornadas con flores artificiales. Por doquier hay detalles de la ingénuo condición del alma de Don Lucio.

A la izquierda del zaguán, resonante, se abre el comedor, con su reja florida sobre el patio, tapizada por una progresiva pasionaria; de la pasionaria, penden a veces rojas esferas aterciopeladas, como de fuego. Al fondo está el huerto; oasis en la aridez y monotonía del vivir del buen viejo. Allí triunfan los rojos geráneos de terciopelo en los tarros de arcilla; los claveles sensuales en los arriates verdeantes; las azucenas ponen su nota casta junto a las azarbes por donde corre el agua cristalina, murmurante. El peral tiembla, frondoso, bajo el peso de los frutos, la morera ubérrima abre las anchas hojas y la parra deja caer su sombra propicia sobre el suelo en caprichosos cambiantes.

Don Lucio va, viene, se encorba, mulla la tierra al pie del granado, riega el mazo donde nacen los pensamientos, poda los zarzillos... Por último, a sus labios se asoma una sonrisa y sus ojos se inundan de melancolía...

Las campanas de la iglesia tocan pausadas, tristes... Lejos, se oye el tintán de una esquila. Hay duelo en la ciudad. Alguien ha muerto.

Se ve marchar a los hombres, como en domingo, a la casa mortuoria. En los rostros hay un gesto de tristeza resignada. Se habla del muerto. Se narran sus cosas, se recuerda su vida. Todos los hombres tienen el mismo gesto de tristeza. Se ha ido el amigo, el deudo...

Cuando alguien muere en el pueblo Don Lucio siente un ligero estremecimiento a lo largo de la piel. No es que le imponga la muerte. Don Lucio no tiene miedo al morir. Sabe que el pánico a las cosas fatales e inexorables es absurdo. El va el pri nero a la casa del muerto. La casa está triste, desolada. El con su sonrisa melancólica, quiere consolar a los que lloran...

—«Hoy unos, mañana otros, siempre todos, todos lo haremos»—exclama Don Lucio—y mueve de un lado a otro su cabecita blanca, agobada por los años.

El viejo no tiene miedo a la muerte. El la ha visto; ha visto el gesto y es tan dulce... Si no fuera por la estela de dolor que deja, sería un tránsito agradable. Don Lucio sabe que él no dejará esa estela de dolor y de lágrimas.

Se organiza la comitiva fúnebre. Don Lucio, sea quien sea el muerto, siempre le acompaña hasta la última morada.

Se incluye en el duelo un deudo, como un amigo; todos somos hermanos ante la muerte. No deja de ir a ningún entierro. Como su muerte—él lo sabe—está próxima, es forzoso acompañar a los que nos esperan al otro lado. Y cuando la tierra ha cubierto los despojos de la vida, Don Lucio se quita su hongo inmortal y musita una oración...

Un día la vieja fámula se levanta. Los pájaros ya trinan en la parra, picoteando aquí y allá. Los geráneos, las azucenas, los claveles embalsaman el puro aire temprano. Una campana llama a misa. Lejos responde otra, argentina, de un convento. Las voces de los vendedores se alzan en el silencio de la ciudad castellana.

Don Lucio duerme. La vieja criada, va, viene, sube al sobrado, trajina en la despensa; aseá el pequeño comedor; da cal al encintado del zaguán. Prepara el desayuno del señor. Transcurren unos minutos. Transcurre una hora. Don Lucio hoy se retrasa. Es madrugador. Mas hoy habrá que despertarle. Da unos golpecitos en la puerta de la alcoba. Don Lucio duerme. Pasa más tiempo. La vieja criada llama de nuevo, ahora entreabriendo la puerta. Se ve en la sombra de la alcoba como un rayo de sol, dorado y brillante, apuñala como un florete la oscuridad.

«Buen sueño!»... La puerta lanza un leve chirrido. «Don Lucio; señor; es tarde». No contesta. Pasa a la alcoba; se aproxima al amplo y mullido lecho. Vuelve a llamar con su tenue vocecilla, cascada y temblorosa. Una extraña y tenue inquietud turba a la antigua y fiel criada. Abre las contraventanas—esas contraventanas

recias, grandes, de cuarterones—; el júbilo de la luz castellana invade la alcoba. Mira al lecho. El viejo está allí, todo quieto; los párpados, entreabiertos, dejan escapar una rayita de luz, un poco vidriada. La sorpresa en sus labios se ha cristalizado. Don Lucio ha entrado en el gran sueño con su eterna sonrisita, indulgente y alegre... Acaso recitando los versos de Eunuco.

«Nemo me ducrumis decoret neque funera fletu.

Faxit:

Nadie me engalane la muerte con sus lágrimas; nadie en mis exequias me riegue con su llanto.

Don Lucio se va solo. Solo. Tras el coche fúnebre a tumbos por la calle plana, silenciosa y soleada, no va alma alguna... Alguien se descubre torpemente; al pasar. Alguien se detiene, curioso, a preguntar quién es el muerto. Alguien asiente con la cabeza, recordando al pronto.

Y Don Lucio se va solo. Solo. Por el gran camino sin fin...

FRANCISCO TOLSADA.

PAJARITAS DE PAPEL

Las mañanitas de Abril

Sigú un adagio reza, con penetración sutil, estimulan la pereza "las mañanitas de Abril", y es dulce, en ellas, "sornar" con profunda somnolencia, o por lo menos, estar en una semi-inconsciencia.

Será muy confortador, muy higiénico y muy sano ser un gran madrugador, como Alonso de Quijano; pero a mí que no me dé, ni en broma, los madrugones, cuando se pasa tan bien dando "coba" a los colchones, con delectación morbosa, sábarita y sensual; rozando la deleitosa posición horizontal.

Francamente, ¡no hay derecho para hacer que un ciudadano abandone el "casto lecho" por la mañana temprano!

Comprendo que, con desgana, se levante, remolón, aquel que muy de mañana, tenga alguna obligación; pero que haya quien, osado, deje el "catre" a toda prisa solo por ir al mercado a vér la compra, o a misa, es cosa que no concibo, porque no puedo admitir, que por tan "futil" motivo deje un hombre de dormir; y con justeza ejemplar dice un refrán castellano: ¡"No por mucho madrugar, amanece más temprano..."!

Tienen un grato sabor las "mañanitas de Abril", cuando hacemos el amor a una chiquilla gentil, y en su deambular diario, nuestra pasión mansa y queda, busca el parque solitario o la frondosa alameda, donde, con todo descuido, sin miradas indiscretas, ocasión tenga Cupido de disparar sus saetas, sin que sea inoportuna, en tan singular porfía, la habitual presencia de una «señora de compañía»; porque son, en mí sentir, modelos de discreción, que el sueño saben fingir, cuando llega la ocasión, y hasta adoptarán también esa medida discreta, pensando, ¡ojos que no ven, corazón que no se inquieta!, pues no obstante su anormal tipo, pseudo femenino, sienten pasiones, igual que cada hija de vecino...

A pesar de los encantos anotados, y otros mil, producen hondos quebrantos las «mañanitas de Abril», porque viene a lo mejor una helada maldecida, y se queda el labrador con la cosecha perdida...

Tomas ALMODOVAR.

El Castillo de Calatrava

FABRICA DE HARINAS,
Aceites finos de Oliva y Orujo,
Jabones y Sulfuro de Carbono
BODEGAS Y DESTILERIAS

Federico Pinilla

DAIMIEL (CIUDAD REAL)

NOTA.—Se facilitan muestras gratis y en porte pagado de todos los artículos.

JULIAN ARREDONDO

Procurador de los Tribunales

Representación para asuntos judiciales en todas las jurisdicciones, ante juzgado de Primera Instancia y Municipal.
Cobro de Créditos—Gestión de negocios
Canalejas, 17. — **ALMAGRO** — Teléfono, 39.

"GRAN BAR DEPORTISTA"

Se sirven Comidas, Café, Licores, Aperitivos, Cerveza, Vinos de Marca, Bocadillos.

EL MEJOR INSTALADO Y MAS ECONOMICO!

Calle San Agustín, frente al Gran Casino — **ALMAGRO** (Ciudad Real)

AUTOMÓVILES "BUICK"

Por sus elegantísimos contornos, por la solidez y perfección que en su estructura del motor tienen sus materiales, el Automóvil BUICK es el preferido por los aficionados al deporte. En las ferias simagreas, su representante en esta región, D. Joaquín Pinilla Chacón, ha expuesto un tipo precioso de carrera que llamó poderosamente la atención. Pedid noticias, presupuestos y precios al representante de los Automóviles, BUICK,

DON JOAQUIN PINILLA CHAGON
DAIMIEL

CLINICA DEL DR. CAMACHO

Corrientes Eléctricas—Diatermia

RAYOS X

Tratamiento moderno de la Hemorragia, Sífilis y de las enfermedades Génito-Urinas.

Consulta de Manzanares

Todos los días de 1 a 4, en la Calle de Toledo, núm. 12.

Consulta de Alcázar de San Juan

Lunes—Miércoles y Viernes, de 7 a 9 de la noche, en el Paseo de la Estación, núm. 3.

Se ruega a los enfermos de provincias pidan por Teléfono, al DR. MATIAS CAMACHO, para ser tratados oportunamente.

TELEFONO 19 — **MANZANARES**

BANCO CENTRAL

CAPITAL PESETAS 200.000.000

DOMICILIO SOCIAL: MADRID, — ALCALÁ, 31.

SUCURSALES: Albacete, Alicante, Andújar, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Lorca, Lucena, Málaga, Mora de Toledo, Murcia, Peñaranda de Bracamonte, Puente Genil, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas.

CUENTAS CORRIENTES CON INTERÉS

A la vista, 2 y 1/2 por 100 anual, a 30 días 3 por 100, a 90 días 3 y 1/2 por 100, a año 4 %.

Gaja de Ahorros 4 por ciento anual

Academia General de Enseñanza

PRIMARIA, SECUNDARIA, FACULTATIVA Y ESPECIAL

ESTABLECIDA EN CIUDAD REAL EN 1895



Centro de educación moral, intelectual y Física para alumnos internos, medio-internos, permanentes y externos.

A CARGO DE 5 PROFESORES TITULADOS

DIRECTOR: D. Miguel Pérez Molina

Licenciado en Ciencias Fisico-Matemáticas

Pídase el Boletín donde se detallan los resultados del presente curso y los anteriores, el cuadro de Profesores, aumentado para la preparación de carreras Civiles y Militares y disposiciones reglamentarias para la admisión de alumnos, debiendo solicitarse las plazas del internado anticipadamente.

Resumen de calificaciones en el curso de 1922-23

Sobresalientes, 219.—Notables, 175.—Aprobados, 286.—Suspensos, 5.—Total exámenes, 685.—Ingresos, 13.—Matriculas de Honor, 80.—Grados, 9.

QUEDA ABIERTA LA MATRICULA PARA EL PRÓXIMO CURSO

Agencia Oficial FORD

EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL

Entregas en el acto, al contado y a plazo.

TRIMOS: Sedans (de 2 y 4 puertas), Chassis, Camiones y Tractores

Pida detalles de nuevo sistema de ventas por el cual se conceden hasta

20 MESES DE CRÉDITO

Gran Stock Michelin

Cubiertas y Cámaras de todas las medidas

IMPORTANTES DESCUENTOS

Haga su pedido hoy mismo si quiere disfrutar los descuentos especiales que se conceden.

Dirección: **KARLON GARCIA KOSLEJES**

Garage Manabego—VALDEPEÑAS

Teléfono, núm. 63.

JOSÉ CRUZ PRADO

Corredor de Comercio, Agente de Negocios—Procurador de los Tribunales

Plaza del Pilar N.º 5.—CIUDAD REAL

Gestión de toda clase de operaciones en el Banco de España y demás entidades de crédito.—Compra y venta de valores del Estado y de Empresas mercantiles.—Negociación de efectos y cobro de cupones.—Representaciones de Ayuntamientos, y Casas Comerciales.—Empresas y clases pasivas.—Gestión de asuntos administrativos en todas las oficinas públicas.—Presentación de instancias y adquisición de certificaciones catastrales.—Cobro de créditos y representación para asuntos judiciales tanto civiles como criminales ante la audiencia, juzgado de primera instancia y municipal.

Subdirector de la Compañía "Asurancas Generales de Seguros, contra Incendios y de accidentes".

Félix Reinoso y Lumbreras

Procurador de los Tribunales

Intervención y representación en toda índole de asuntos judiciales, tanto en vía civil, como criminal y administrativa.—Gestión de asuntos particulares.—Cobranza de Crédito.

ESTABETA, 1. TELEF. 10. — **ALMAGRO**

Aéreo Blanco y Herrera

SASTRE

Especialidad en Trajes de etiqueta

Infantas, 20. — **MADRID**

Carmelo Madrid Penot

Fabricación de Aceites de Oliva, Orujo, Sulfuro de Carbono y Herraj

BODEGAS DE VINOS FINOS DE MESA DE COSECHA PROPIA.

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Fabrica de Harinas en **ALMAGRO**

FABRICA DE SUPERFOSFATOS

ABONOS

HERMANOS DE

LISARDO SANCHEZ

Única en esta región montada con maquinaria moderna y todos los adelantos de la industria

Fórmulas de abonos, consultas y análisis de tierras gratis, por personal técnico de la casa.—Teléfonos números 9 - 116 — CIUDAD REAL.

CLINICA DEL DR. CAMACHO

Corrientes Eléctricas—Diatermia

RAYOS X

Tratamiento moderno de la Hemorragia, Sífilis y de las enfermedades Génito-Urinas.

Consulta de Manzanares

Todos los días de 1 a 4, en la Calle de Toledo, núm. 12.

Consulta de Alcázar de San Juan

Lunes—Miércoles y Viernes, de 7 a 9 de la noche, en el Paseo de la Estación, núm. 3.

Se ruega a los enfermos de provincias pidan por Teléfono, al DR. MATIAS CAMACHO, para ser tratados oportunamente.

TELEFONO 19 — **MANZANARES**

TALLERES DE SASTRERIA

Francisco Sainz

Antiguo y acreditado Establecimiento por sus esmeradas confecciones de todas clases.

Gran surtido en géneros de última novedad.

Calle Atocha, 17. — **MADRID**

Hulleras de Puertollano

SOCIEDAD ANÓNIMA

Minas de San Francisco, su Demasia y la Isabela

Productos de calidad escogida

Sus carbonos son los preferidos por todas las plantas españolas, tanto por su número de calorías como por su perfecta clasificación, debido a poseer dicha mina los aparatos y lavaderos más modernos de la cuenca de Puertollano, que hacen trigan un tanto por ciento exiguo de cenizas.—Para precios, condiciones de venta y toda clase de correspondencia, dirigirse a nombre de esta Sociedad. MINA SAN FRANCISCO.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: HULLERAS—PUERTOLLANO—MADRID.

Filiberto Prado

COMPRA-VENTA de Cereales, Vinos, Patatas y otros frutos del país.

Exportación a Provincias

TELEFONO, 1 **BOLANOS** (Ciudad Real)

GRAND-HOTEL

Instalado con todas las comodidades

SERVICIO ESMERADISIMO

CARLOS VAZQUEZ, 8.—(Antes Cuchillería)
CIUDAD REAL

Francisco Carrión Parras

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Gestión judicial y extrajudicial de toda clase de asuntos y negocios.—Representación ante los Tribunales.—Asuntos criminales, Civiles y Administrativos.

Libertad, 4. — **ALMAGRO**

CASA MINGUEZ

SASTRERIA, CRUZ N.º 44

Madrid

La más antigua que visita esta Región.

Especialidad en toda clase de confecciones para Caballeros y Niños.

GONZALO MORENO

Almacenes de Salazones, Ultramarinos y Coloniales.

VENTAS AL POR MAYOR
DAIMIEL

Gran Sastrería Moderna

DE **Santiago García**

La apertura de este nuevo establecimiento se ha llevado a efecto después de haber adquirido su propietario una aca ada preparación técnica en los acreditados talleres de Sastrería de D. Valentín Cazorla, instalados en la Corte.

Confección de toda clase de prendas para caballeros y niños

Calle del Gran Maestro, 7. — **ALMAGRO**

Curación de las hernias con el prodigioso aparato Ideal Mora

Fajas Ventales para embarazadas, operadas y de la matriz y ríñon móvil.

Corsets Ortopédicos para males de Pott y desviaciones de la columna vertebral.

Aparatos para corregir las desviaciones de las piernas y piel y especiales para tumores blancos.

Grandes talleres de Ortopedia y material para Clínicas y Hospitales.

REPRESENTANTE EN Almagro: **Lucrecio Romero.**

JOSE BENEYTEZ BANQUERO

Envío de Giros, Cambios, Cheques y toda clase de negociaciones

Teléfono número, 4. — **ALMAGRO**

Manuel Arreaza

Exportación e Importación

Coloniales.—Salazones.—Embutidos y Cereales.

ALMAGRO (Ciudad Real)

Gran fábrica de chocolates

LA ESPAÑA

Fabricación esmerada de pastas y dulces.—Importación y venta de exquisitos cafés y théis.

Pedid siempre en todos los ultramarinos y coloniales los chocolates de

LA ESPAÑA

preferidos por su selecto gusto y gratísimo paladar.

Dirección: Santa Engracia, 86 Madrid

Representante en la provincia: D. Jesús López Patiño

TALLER DE TONELERIA

DE

JOAQUIN GARRETERO

Especialidad en toda clase de envases y construcción de conos

Comisiones en efectos y frutos.

Compra-venta de toda clase de envases

MORA

(Toledo)

ANTONIO MAJAN PINILLA

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES Y DE LA COMPAÑIA DE FERROCARRILES de MADRID a ZARAGOZA y a ALICANTE

Cumplimiento de exhortos
Gestión de toda clase de negocios.—Asuntos civiles y criminales.

DAIMIEL

ISMAEL LOPEZ SANCHEZ

Procurador de los Tribunales

Ha trasladado su despacho de la Calle Alfonso X, núm. 12, a la casa de su propiedad en la calle del **General Rey, núm. 5.** — **CIUDAD REAL**

Intervención en toda índole de asuntos judiciales, en cualquier estado procesal de los mismos.
Resolución de negocios extrajudiciales y cobro de créditos.
Despacho de exhortos y demás diligencias para ante los Juzgados, Audiencia provincial y otros Tribunales.

La Pseudo-vinificadora

Bodega novísima consagrada exclusivamente a la elaboración de limonada SUI GÉNERIS

Proveedora de sus «eclecticos», consumidores de ambos sexos. Exportación a los suburbios más extremos.

Para pedidos e informes, a la Administración de este periódico

San Agustín, 1, Principal

ALMAGRO

NOTA.—Esta importante Casa fué fundada en Octubre de 1923.—Sin marca registrada.

LOS GRUPOS ESCOLARES

INCIDENCIAS DEL EXPEDIENTE

Aclarando hechos.

Con posterioridad a la publicación del número en que insertamos el telegrama del Sr. Ugarte, dando cuenta de la concesión del crédito para la construcción de los Grupos Escolares, hemos recibido informes, que por lo autorizados nos merecen confianza en los que se expone con toda claridad el curso e incidencias seguidas por el expediente durante el período de su tramitación.

Del examen de estos informes que vamos a reproducir venimos en conocimiento que, dicho expediente, fué iniciado y comenzó a instruirse en virtud de las gestiones realizadas por el Sr. Marqués de Huétor, cuando éste ostentaba la representación en Cortes del Distrito.

Que al advenimiento de los liberales al poder, se nos dice, lejos de demostrar su cariño e interés por el Distrito continuando los trabajos de tramitación iniciados por el referido Diputado, fueron éstos totalmente suspendidos, hasta que llegado el momento de la lucha los jefes superiores del liberalismo desempolvaron dicho expediente, utilizándolo como arma electoral, para dejarlo dormir de nuevo cuando creyeron seguro el triunfo.

Que después de anulada la elección, fué cuando los liberales se tomaron verdadero empeño—que gustosos reconocemos—en la continuación de los trabajos iniciados para la tramitación del expediente.

Y que por último el Directorio militar ha consumado la obra concediendo el crédito necesario para que los almárganos tengamos el inmenso deleite de ver convertida en realidad la aspiración que nunca creímos pasase de la categoría de anhelo ideal.

Publicaciones

DOS HOMBRES Y DOS MUJERES. Novela por José Francés. Volumen de 200 páginas. Editorial MUNDO LATINO. Madrid.

Sorprende, en los últimos años, la fecundidad de José Francés. Con continuidad ejemplar va lanzando, una tras otra, varias novelas, si una interesante, sugestiva la otra, admirables todas, y con esa su labor intensiva y selecta—extendida, además, a los campos de la crítica y la prensa—afirmase cada día más su personalidad, hoy en p'ntad, como una de las más ilustres entre los literatos contemporáneos.

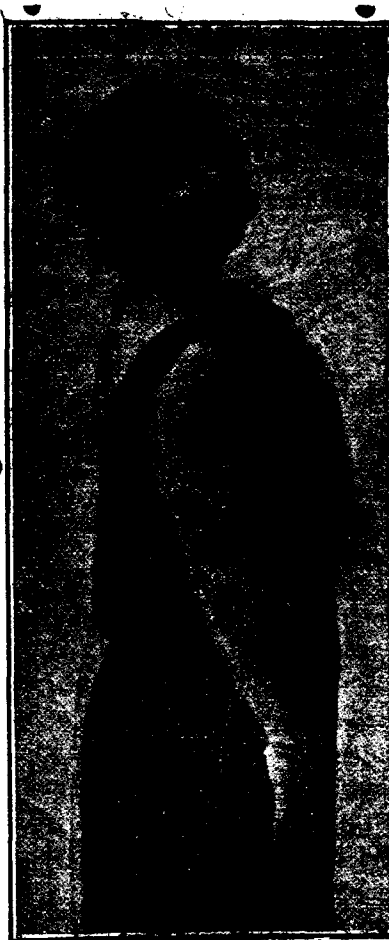
Tras de los éxitos de "La mujer de nadie" "La raíz flotante" y "El hijo de la noche", he aquí que nos da ahora "DOS HOMBRES Y DOS MUJERES" en la que plenamente se confirma la maestría que el ilustre escritor tiene, y su estilo personal, en el que tanto es de admirar la riqueza y exuberancia imaginativa como la frondosidad verbal.

"DOS HOMBRES Y DOS MUJERES" es un volumen integrado por seis aguafuertes de distintos personajes y tipos sociales: el mercero, la sirvienta, el crucificado, la ramera, el benedictino y la hermana. Es, seguramente, este libro de los mejores y más bellos de Francés, con tener tantos tan admirables que poseen, todos, esa fuerza de expresión que este maestro de las letras sabe imprimir a sus novelas.

El dibujo de la cubierta del volumen, firmado por el gran ilustrador Bartolozzi —a quien el novelista dedica el libro—es un alarde de belleza, que contribuye a realizar el gran mérito de la obra.

ANGEL DOTOR.

LAS ARTISTAS



PAQUITA GARZÓN

Apetitosa y gentil canzonetista que actúa con gran éxito en el Teatro Cervantes de Ciudad Real, y a quien con sumo gusto admiraríamos sobre el tablado de nuestro Coliseo. ¡Que nos la traigan!

La voz de Todos

En esta sección, donde podrá traer el público sus múltiples y variadas impresiones, insertaremos toda clase de trabajos; igual una queja que unos versos, lo mismo un grito de protesta que un ensayo literario. Tres condiciones exigimos en esta ladole de temas: corrección en la forma, rectitud en el fondo y brevedad en la exposición; media columna aproximadamente.

Se propone así LA TIERRA HIDALGA mostrarse acogedora para todos, amparad y oír la voz de todos, sin distinción de categorías ni matices.

El Canto de la Orgía

Al pobre soñador, que se encontraba de orgía con sus fieles compañeros en el antro infernal de la taberna, maloliente y estrecho, cuando iba a alzar la transparente copa donde reía el alma del ajenjo, le hablaron de su amada que le tenía en triste alejamiento, y al escuchar su rambra —tan dulce, tan armónico y tan bello— ¡quién no dijera que la muerte fría acababa de darle un triste beso...

...Y brindo por las reinas de las Restas; por las hetairas de turgentes senos, las diosas del amor y del deleite, las dulces compañeras del bohemio que mitigan los íntimos pesares curando las heridas con sus besos... Por los que tienen hambre y no se humillan... Por los altivos, de la suerte huérfanos... Por el que pasa el día en los talleres, del augusto trabajo magnos tiempos... Por todos los que sufren en la tierra... Por todos los esclavos del ensueño... Por la mujer con quien la luz primera mañana me sorprenda sobre el lecho; por sus gratas caricias que adornecer... ¡Por mi Amada también...

—¡Calla, blasfemo...! —le gritaron a coro sus fieles compañeros—; no profanen tus labios ese nombre en la líbrica fiesta de los ebrios...

Y el pobre soñador, como si un rayo le hubiese mortalmente herido el pecho, se puso a soñar, y ocultó el rostro en los pliegues de seda del pañuelo, en tanto que las notas de aquel himno, que aplaudían los ebrios, tal vez repercutía en los oídos de su Amada, a lo lejos, como escuchan las aves de la selva el ronco grito del chacal hambriento...

F. M. A.

REPORTAJE

LOCAL

San salido

Para Madrid, nuestro buen amigo D. Manuel de Alfara, distinguida señora y Srta. Francisca Albo.

—Para La Seo de Urgel, el Capitán de Infantería D. José Jorjeto, su bella esposa e hija.

—Para Valencia, D. Antonio Bárcenas y don Aurelio González.

—Para la corte, D. Juan Miguel Almodóvar Pérez y señora.

Ha llegado

—De Madrid, D. Antonio Santiago e hija.

¿De cuándo acá...?

De cuándo acá se ha visto un Alcalde, como el que actualmente padecemos, tan laborioso, tan ecuánime, tan elocuente; y tan listo, que en su constante celo se preocupe de prever hasta los más mínimos detalles para la felicidad del vecindario, como el de prohibir que, durante el reparto de la leche mañanera, se aproxime el ganado cabrio a las paredes de los edificios, sin tener en cuenta la referida autoridad, por otra parte, que embebecidos los cabreros en la contemplación de alguna buena moza tomadora del precioso líquido, no es nada extraño que sin darse cuenta, sin poder evitarlo, sin ser, en suma, responsables, se les vayan las cabras lamentablemente...

—De cuándo acá se ha visto al mismo alcalde a quien nos referimos en el «De cuándo acá» anterior, adoptar una medida tan acertada como la de no permitir que los niños—hijos de nuestra alma—entretengan sus ocios «haciendo el burro» en medio de la vía pública, cultivando el «deporte» del balón, ni más ni menos que si la vía pública fuese «casa de juego», por lo que merece el referido funcionario—dicho sea sin un adarme de ironía—un diluvio de palmas estruendosas, justificativas de que LA TIERRA HIDALGA no regatea los aplausos, como no regatea las censuras según conviene a la severa diosa de la balanza clásica...

—De cuándo acá se ha visto en un «Gran Casino» de una «gran ciudad» como Almagro, que el carbón de piedra se concluya; que la estufa, por ende, adquiera una fiabilidad completamente «cadavérica»; que los socios, con paciencia seráfica, se soplen de frío los puños en este mes de Abril traicionero como una hoja toledana en manos de un malvado, y que todo esto ocurra porque, según parece, no hay quien tenga «el tupé» de facilitar al «Gran» Casino unas arrobas de carbón a crédito...

Natalicio

En Ciudad Real ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña, la esposa del funcionario de ferrocarriles D. Jesús de la Rubia.

Felicitemos a los padres y abuelo de la neófito, D. Antonio de la Rubia, industrial de esta plaza.

Qumástica

—El miércoles día 3 celebró sus días la señora de D. Jesús Arias, reuniendo con tan grato motivo a sus amistades que fueron espléndidamente obsequiados con exquisitos caramelos de pesca-do inglés, sabrosas castañas «plongas» y aromá-ticas limonada.

Participaron del succulento ágape las gentiles Sras. Guadalupe y Carmen Rayo, Pilar Escobar, Concha Hernández y señora de Martínez (don Leandro), que felicitaron, con toda cordialidad, a la afortunada por el «esmero» con que fué «añado» el selecto «menú».

Neología

El pasado sábado falleció en esta ciudad doña María Jesús López, madre de nuestro particular amigo D. José Monroy.

Acompañamos en su duelo a la familia de la finada participando de la desgracia que les conde-lude.

Enfermos

En Madrid ha sido operada por el Dr. Artigues la distinguida señora del Procurador de los Tribunales D. Julián Arredondo. La enferma se encuentra en estado satisfactorio de la delicada intervención quirúrgica llevada a cabo con felicísimo éxito.

Úrgen dos madrinas de trapío

Recibimos de Tetuán la siguiente carta: «Sr. D. Manuel Camacho Beneytez: Muy señor nuestro: Deseando madrina de guerra los soldados que abajo suscriben, le rogamos, a ser posible, inserte en el periódico de su digna dirección un suelto en que conste tal deseo.

Con las más expresivas gracias y rogándole nos perdone la molestia, quedante sumamente reconocidos sus afctmos. s. s. q. b. s. m.

Joaquín Tena Roque Galiano. Marceliano Meirno.

Tetuán 28 Marzo 1924. Hay un membrete que dice: Batallón de radiotelegrafía de campaña: 5.ª unidad en Africa. TRO-PA.

Quedan los comunicantes complacidos. Y es nuestro vivísimo interés, en bien de esos «románticos» muchachos, que por conducto de LA TIERRA HIDALGA encuentren sin demora dos castizas madrinas de las que no lo consuman todo en tinta epistolar, sino de aquellas otras que favorecen a menudo a sus ahijados con espléndidos envíos de tabaco, de manjares selectos, de ropa interior—y exterior si en ello tienen gusto—y hasta de alguna promesa amorosa que dulcifique sus horas bélicas...

¡Pronto! Vengan esas dos madrinas.

Ayuntamiento

Conforme al nuevo Estatuto municipal, ha quedado constituido definitivamente el Concejo almagreño.

Por falta de espacio no podemos detallar algo más en este número. Lo haremos en el próximo, puesto que no se puede negar al pueblo su derecho a conocer cuántos y quiénes son sus «representantes».

No puede ser más sencillo.

Ha circulado estos días por la población un pliego encabezado con las siguientes líneas: «Homenaje de gratitud y admiración que la Ciudad de Almagro, provincia de Ciudad Real, tributa al excelentísimo Sr. D. Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, teniente general y Presidente del Directorio Militar, por su heroico sacrificio en pro del engrandecimiento y regeneración de España; cuyo homenaje no puede ser más sencillo; firmar a continuación:»

Aunque no nos consta «de visu» el número de firmas que avaloran este pliego, suponemos que habrá firmado mucha gente.

GENERAL

Bolafios

Tenemos el placer de hacer público, aun cuando con «alguna» tardanza, que con gran solemnidad se celebró en esta villa la plantación del árbol en la Plaza de la Constitución, donde se ha construido un gran paseo.

Durante el hermoso acto de plantación, hubo discursos muy elocuentes.

El señor Teniente Alcalde en funciones de primero leyó unas cuartillas (¡caramba, tenemos un alcalde que compone!) El señor cura párroco D. Ramón Díaz Crespo expresó con palabras elocuentes, el gran amor que con las plantas se debe tener, así como también D. Marcos Gasanz, culto maestro nacional.

También el presbítero D. Ramón Vidal estuvo muy afortunado, D. Rafael Alarcón, culto jefe de Telégrafos, se hizo aplaudir por sus dotes de orador; y D. Juan Torres, médico titular, también culto y comedido, nos satisfizo con su charla amena y elocuente.

Al acto asistieron el Ayuntamiento en pleno, el nuevo Dr. D. Arturo Ruano, el licenciado don Mariano Herrera y otros que siento no recordar.

El Alcalde Sr. Sánchez de León, con su amabilidad conocida, tuvo el honor de no invitarnos al banquete o refresco y como verán los lectores mal puede relatarse si hubo brindis, placémos y enhorabuena, pues la galantería del Sr. Sánchez de León, llegó hasta el extremo de no invitarnos. Gracias, y de salud le sirva.

Este número se publica con la censura militar.

C. Real. Tip. «EL PROGRESO».

BAGATELAS

¡Viva María!

Existe un pueblo encantador en la provincia de Almería, que ostenta ufano y orgulloso, el «dulce nombre de María», que de homenaje singular, recientemente ha sido objeto, por ser el único en España que no hay un solo alfabeto.

Para laudar este suceso, España entera debería ir el cercano mes de Mayo a llevar flores a María...

¡Cuidado con el «voto»!

El «flamante» Estatuto municipal a la hembra da el derecho electoral; exigiendo tan solo la condición de que ha de ser tan libre como un «ciclón»; en cambio tal derecho tiene abolido la que el «sagrado nudo» ha contraído, y de aquí en adelante la que se case debe tener cuidado con lo que hace; porque no es solamente la flor del loto lo que pierde al casarse... ¡pierde hasta el voto...

¡Buen principio!

De nuevo «El Pueblo Manchego» se ha empezado a publicar con un «programa» soberbio que aplaudimos a rabiar...

Los cánones periodísticos piensa revolucionar descubriendo nuevos rumbos que no podéis sospechar. En otras gratas reformas, que nos colman de alegría, montar quiere un aparato de radiotelefonía...

Y en fin, como primer paso hacia la «revolución», jentronizará en su casa el Sagrado Corazón...

La patata y la peseta

¡Sube la patata...! ¡Baja la peseta...! y el pueblo se tiene... que poner a dieta...

Preciado tubérculo, frugal alimento, que el pobre solía deglutir, contento; pero que ahora tiene tan altivos pujos, que el pobre no puede pagar esos lujos, y mientras no baje de tales alturas, ha de conformarse con las mondaduras...

Argentea moneda que un día, orgullosa, a libras y dólares miró desdeñosa; pero que ha sufrido tan enorme merma, que otra vez tenemos «la peseta enferma», y si nos mostramos en remedios, parcos, pronto va a encontrarse peor que los marcos...

¡Sube la patata...! ¡Baja la peseta...! y el pueblo se tiene... que poner a dieta...

Cosas «veredes»...

Una noticia de Nueva York, que es un derroche de buen humor, el otro día lei en la Prensa, y me produjo sorpresa inmensa...

Cuatro individuos que hay condenados, van a ser pronto ejecutados, y cuatro «frescos», compadecidos, de sustitutos se han ofrecido, para que en ellos, sin dilación, se lleve a cabo la ejecución.

Al leer tal cosa, pensé mi lira a grandes voces, decir: ¡Mentira!

Mas sólo dice: ¡Caro lector, que cosas pasan en Nueva York...

ARLEQUIN.

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO Sucursal de CIUDAD REAL

Alfonso X el Sabio (antes Ciruela) n.º 1.

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca.—Órdenes de Bolsa y compra-venta de valores en los de Madrid, Barcelona y Bilbao.—Cambio de monedas.—Cartas de Crédito.—Cobro, descuento y negociaciones de letras sobre plazas del Reino y Extranjero, en condiciones excepcionales.—Emisión de giros, cheques—órdenes de entrega y pago, postales y telegráficas sobre plazas de España y del Extranjero.—Transferencia de fondos gratis entre las Sucursales.—Informes comerciales, etc., etc.

TIPO DE INTERÉS QUE ABONA

Table with interest rates: Cuentas corrientes a la vista (2 1/2%), especiales a un mes (5%), a tres meses (3 1/2%), a seis meses (4%), a un año (4 1/2%).

CAJA DE AHORROS

Las Cartillas producen el 4 por 100, de interés liquidado por quincenas naturales. Para estimular el ahorro en los niños el BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO, facilita sus especiales libras metálicas.

SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS

Table listing branches in various Spanish cities and Morocco: Albacete, Alcaraz, Alcazar de San Juan, Alcoy, Algeciras, Alicante, Almería, Azuaga, Badajoz, Baena, Berja, Cádiz, Carmona, Ceuta, CIUDAD REAL, Córdoba, Don Benito, Ecija, Écija, Granada, Guadix, Huelva, Jérez de la Frontera, La Carolina, Linares, Liria, Málaga, Manzanares, Martos, Medina del Campo, Medina de Rioseco, Melilla, Montilla, Morón, Motril, Murcia, Pamplona, Pozoblanco, Puente-Genil, Pueblo nuevo del Zaragoza, Terribis, Ronda, Segovia, Sevilla, Tetuán, Tomelloso, Toledo, Ubeda, Valdepeñas, Valladolid, Villena, Zafra.

Corresponsales en las principales ciudades del mundo

Teléfono núm. 182.—Apartado de Correos núm. 30

MATHIS LA ROLLS-ROYCE DE LAS VOITURETTES

Consumo: SEIS LITROS por 100 Kilómetros

¿Es V. Industrial, comerciante, médico, ingeniero, agénies Pida el catálogo de los coches «MATHIS» y en él encontrará V. el que necesita para duplicar el rendimiento de su vida.

HERNANDEZ Y ABBAD INGENIEROS

Alfonso X, 19.

CIUDAD REAL

LA TRAMOYA POLITICA

¿Cuántas "madonas" votarán mi candidatura?

El Estatuto municipal y las «bellas»

Yo, lector, que he sido por temperamento y por cultura un entusiasta fervoroso de la abstención política, cuando la política se desenvolvía en ese tono desagradable del privilegio masculino y eran unos hombres cerdosos y bigotudos los aspirantes a las representaciones públicas, me decidí con igual ardimiento de voto a lanzarme a la barandada batallona de la política local. Me decidí después de haber meditado sesudamente la belleza de las futuras luchas políticas, llenas de encantos y de lindísimas electoras que van a poner sus labios grana en el doblez de una papileta y van a perfumar con los nardos celestiales de sus manos la concreción electoral de los venideros comicios populares... ¡Albicias! ¡Acaso era estimable y bello la dación de un átomo de conciencia cuando era el voto solicitado por D. Agustín Gómez con toda su campechanía, con toda su «coba» verbosa y efusiva? ¡Suponéis el encanto de darse espiritualmente a la solicitud de un Sr. Huéter, molettado y craso, de un Sr. Ugarte, erizado de bosques de cabello eréctil y fosco, de un Sr. Inza tajado por un perfil de curvatura arisca y esquinada, de un Sr. Merlo, redondo como una bola de grass, de un Sr. Acedo Rico, de un Sr. López (D. Cirilaco) elefantático y apoplético, de cualquiera de aquellas figuras del retabullo político manchego? Yo, lector, de mi Man ha no hubiera votado nunca a D. Vicente Calatayud para un cargo de investidura oficial con esa panza canónica y repleta, con esa selva peliaguda en las ventanas de sus trompas, con esas manos, con ese bigote deforme que una morcilla... En cambio yo hubiera claudicado como una usulina al menor guiño de D. Luis Barreda, tan pulcro, tan exquisito, con sus crechas engomadas de bandolina, a la menor invitación electoral de D. Julián Arredondo Vifias, tan brumilano, con ese empaque inglés de Lord Byron enfático, todo enjorjado de gemas suntuosas que rutilan en sus manos con una brufida fosforescencia... Y en la órbita local, me hubiera horrorizado y me horroriza que el primer teniente alcalde de mi pueblo todo rubicundo como el Sr. Gómez (D. Vicente) se empergile con el bastón de borles autoritarias que emergen de un abdomen encajado en el puente colgante de unas extremidades infantiles. No, la política, como toda manifestación humana, es belleza, es perfección, es agradabilidad a los sentidos y a las emociones. No intento parangonar la fisonomía peculiar del nuevo Alcalde de Ciudad Real, impecable de dandysmo, con la nevada apostura—un poco derregada por los años y el «casticismo»—de D. Santiago Trujillo. Pero sí afirmo, que este matiz en la política de los pueblos tiene un valor imponderable. Grecia, la cuna de la democracia, históricas, escogió sus ciudadanos en el Gimnasio. Y pudo Fidias y pudo Praxiteles burlar el mármol del Pindo con los modelos elígdos en el Agora de la ciudad.

dadanía. ¡Y ay! de los pueblos que no sienten la emoción de la belleza en todas sus palpitaciones! Venecia, el espejo rutilante, la gema del Adriático, fué grande y gloriosa cuando el poderío de sus Duxs, se rendía a la pompa genial del Veronés y a los pinceles inmortales del Tintoretto. Y al cabo de tantos siglos de rodar el mundo por las rutas de la Historia, el recuerdo imarcescible del Dux Gracénigo se perpetúa por la luz eterna encendida en «El rapto de Europa» del Veronés. Aprendamos las lecciones ejemplares. Y es ahora cuando el Sr. Calvo Sotelo, conveuido de esta influencia estética en la política de los pueblos promulga el nuevo Estatuto municipal, cuando vamos a lanzarnos muchos incorregibles apolíticos, a los torneos electorales del comicio. Yo juro por mis manes, que aun repugnándome la función de «levantar muertos» a mí me habría una bella candidatura plantar los restos mortales de un interfecto para llevar su nombre a las urnas de la elección. Y este es uno de los sentidos audaces y creo que un poquito inmorales de la nueva ley municipal. El imán poderoso de Fénima política en el despítamio del elector masculino. Figurarémosnos que una lindísima viudita (cabeza de familia) sábrosa y encantadora como un bocado de papa nos solicita el voto para un torneo. Y que coincidentemente, otra apetitosa solterona, carne granada y prieta como la pulpa de una manzana, nos insta igual solicitud. ¿Qué hacer? ¿Acaso no obraríamos bajo el impulso de una fuerza insuperable partiendo nuestra conciencia como la copa de San Martín? ¿Qué hubiera hecho el santo ante la suave y graciosa mendicidad de dos bellas mendigas por su capa sandunguera? ¡Que no pongan al Sr. Calvo Sotelo en tal aprieto! Porque se queda indefectiblemente calvo para complacer a la morena y a la rubia como el D. Hilarión de «La verbena».

Decididamente me lanzo al campo de Agramante de las futuras luchas comiciales.

Yo quiero probar fortuna y valer la cantidad de coquetería que provoca el entusiasmo entre las «votantes» del futuro censo femenino, mis ojos románticos, aterciopelados y negros como las moras en sazón. ¡Ya nos veremos Sr. Trujillo, señor Gómez, Sr. Peláez...! Queda lanzado el reto. Y ahí va mi gigante. Entre la senil parvedad de vuestra tutankímica oratoria; entre el rojo áureo, de vino de Burdeos de vuestro cutis asaramponado y entre vuestra jiba deforme como el espinazo de un dromedario... yo ofrezco a las venideras electoras de Almagro el ímpetu de mi mocedad, la morena fludez—del trigo en zurrón—de mi rostro, y la maraña de mi melena más endrina que las varas del cedro de los valles de Jerusalem... *Alea jacta est...* Y paso el Rubicón, seguro y entusiasta como un Dios del Olimpo...

D. R.

CRÓNICA

EL CONSEJO

Mi maestro, que es un hombre de recto juicio, recia voluntad, espíritu noble, donde arden las llamas de una santa rebeldía, intenciones sanas y exquisito en ideas, me dijo un día, mientras caminamos por entre las sendas de un espeso bosque, cuyo ambiente estaba perfumado por los fragantes olores campesinos: —Cuando creas que los pueblos marchan en pos del progreso y la civilización, rompiendo su caperuza de hipocresías, su malsano caciquismo, sus vanas y estúpidas creencias, sus sofismas, levantados a fuerza de pristinas ignorancias, su tozudez intelectual y veas que quieren respirar otra atmósfera menos asfixiante, más pura y que contenga más exigencia moral capaz de alimentar sus campos de la inteligencia, donde siembren buenas semillas para hacer brotar floraciones hermosas y lozanas, entonces, tú, con el alma henchida de dicha y con todo tu amor, lúcia la práctica redentora de mi teoría, que como sabes en ella el rico y el pobre, el adocenado y el inteligente, el bueno y el malo pueden encontrar el bien, la honra y la satisfacción espiritual. Si así lo haces será el único pago que puedes dar a tu maestro, a este pobre viejo que no ambiciona ya más que una fosa, donde su cuerpo suya de pasto a los gusanos...

Cuando hubo dicho sus últimas palabras dos gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas...

Yo, impresionado por el dolor de mi maestro, también lloré, pero sorbiéndome el llanto dije con toda la sinceridad virgen de mi alma: —Maestro...! Hasta la última gota de mi sangre y la vida entera la rendiré en aras de sus ideas, sin sentir jamás ningún desmayo, ningún abatimiento... Ahora bien, si los pueblos permanecen en ese estado de catalepsia intelectual y psíquica, en ese estatismo, que es base de sucundimiento, indiferente y su dinamismo continúa paralizado e insensible a todas las miserias y sumidos en todas las abyecciones, callaré... ¡Callaré, maestro, y sentiré una compasión triste al ver su silencio, el silencio de los pueblos ante la maldad que encierran sus podridas entrañas, y sacudiéndome en sus puertas la carroña, con que quieren envenenar mi corazón huiré sólo, sólo...! y como el monje he de vivir una vida íntima y soltera de todo vínculo... —Y si te llama alguien irresoluto, desnaturalizado... —Entonces, le diría: ¡No es desnaturalizado el hombre cuando anhela la liberación del mundo y no se le escuchan...! ¡No son desnaturalizados aquellos individuos a quienes se les clava una espina dolorosa y punzante y porque el dolor no se le haga impercedero, se truncan el corazón, se lo arrancan de cuajo y lo arrojan fuera de su ser...! Mi maestro, abrezóme... La conversación se había prolongado y retornamos hacia el caserío cuando la noche iba tendiendo sus velos sobre la madre tierra ensombrecida...

ALEJANDRO ALCAIDE REDONDO,

LIBRO NUEVO

«BRISAS DEL TEIDE»

Con el título «Brisas del Teide» acaba de aparecer en el mercado literario un libro de versos de nuestra colaboradora Mercedes Pinto, editado en la Casa Pueyo, y prologado por Cristóbal de Castro, el admirable y eminente escritor. Reproducimos a continuación algunas poesías, entresacadas al azar de esta nueva obra poética.

«Juan Gabriel Borkman»

En la obra de Ibsen, el protagonista se muere de frío... ¡y es que el frío de Juan Gabriel es un frío asesino y suicidal!

¡Juan Gabriel!, has pasado por el mundo sin conocer la esencia de la vida, sin escuchar el mágico y profundo latir del alma que nos es querida;

sin gustar las benditas sensaciones que brotan del espíritu, armoniosas como serlo pudieran las canciones que susurra la brisa entre las rosas...!

¡Juan Gabriel!, te conozco; yo, atrevida, de sol quise llenar el hondo arcano del alma tuya tétrica, y herida y desgarrada, retiré mi mano...!

La sed del oro ruge en tus entrañas; la ambición colma todas tus pasiones. ¡Almas, son para tí sombras extrañas...! Piedras de pedernal, los corazones...!

En panorama de ventisca y nieve la escena cruza tu visión funesta, mientras granizo en los caminos llueve y te blanquea la cabeza enhiesta.

¡Juan Borkman!, vuelve en tí, echa a puñados la nieve de tu hogar y de tu pecho, que ambos queden de sol iluminados, y que éste lllore en lágrimas deshecho!

¡Sin lágrimas y sol, muerte es la vida! ¡El oro y la ambición, muerte es del alma! ¡Venga mil veces del dolor la herida que del cálculo odioso fría calma!

¡Ama, Juan Borkman! El amor lo es todo; amor es caridad y es heroísmo; el amor pasa blanco sobre el lodo y lo limpia la esencia de sí mismo...

Mas para tí, que de egoísmo frío llenaste la existencia, estremecida, fijos con pasmo en tí los ojos míos, entreabría una ya cerrada herida,

sólo tengo el temor que dan las cosas heladas y sombrías; esos huertos llenos de larvas que devoran rosas... Las cuencas de los ojos de los muertos...

Los cuervos revolando en la laguna, y lo que es como tú de silencioso, de duro y seco, y sin piedad ninguna, como el acero frío y doloroso...

¡Juan Gabriel!, deja libre mi camino! ¡paso—grita mi alma con pasión—, ¡que yo llevo en mi escudo un sol divino y en la mano, latiendo, el corazón...!.

YO SOY ASI

Yo no comprendo cómo algunos seres sufren por desengaños del amor; yo, cuanto más me quieren, más adoro y el alma doy contenta y sin dolor.

Mas al sentir que empieza la tibieza en el ser ideal que yo adoro, sin pena y sin rencor, cierra mi alma soñando en la ilusión que me forjé...

Y como todo lo que mi alma llena es divino, es quimera, es ilusión, dejo sobre la tierra lo terreno, ¡y de ideales lleno el corazón...!

LAS CUERDAS ROTAS

La tarde en que partió, llorosa y triste sobre las teclas apoyé la mano; y al dar las notas favoritas nuestras sentí estallar las cuerdas del piano.

Después, la realidad desoladora vino hacia mí llevándose la calma, y al recordar pasadas alegrías, ¡se rompieron las cuerdas de mi alma!

MERCEDES PINTO.

LA TIERRA HIDALGA se halla integrada por los siguientes redactores y colaboradores:

REDACCION: Manuel Camacho Beneytez, Director; David Rayo, Redactor Jefe; Jesús Gómez Rodríguez, Redactor y Administrador; Tomás Almodóvar, Rafo Fernández, Alberto López, Rogelio Hernández de la Torre, Gabriel Vicente Ruiz Muñoz, Alfredo Calvo, Luis Relimpio, Ramón Cañizares, José Almodóvar Múgica, Alejandro Alcalde Redondo y Ramón Cañizares.

COLABORACION: Alejandro Alcalde, Carlos Calatayud, Angel Dotot, Francisco Tolsada, Luciano de Cea, Ramón Carande, Miguel Sánchez Migallón, Francisco Morayta, Arturo Gómez Lobo, Ramón Solano, Manuel Tomé, José López Barberán, Antonio Aguado Marín, Ramón Ordóñez Boixer, José Ramón Quesada, Claro Coello, Manuel Gómez Mourón, José Martínez Ruiz, Mercedes Pinto y Anacleto Alarcón Capilla.

CON MOTIVO DE UNA MEJORA PARA ALMAORO

Dignifiquemos la Escuela

El niño, que es un hombre chico, es educable desde la cuna, y de su primera educación depende en gran parte su porvenir.

MANJÓN.

Si Aristóteles ha dicho que «la virtud es un hábito», con cuánta más razón es un hecho que la Escuela deja en el alma del niño recuerdos que perduran para toda la vida, y que al fin de los años vienen a ser como la planta, que introduce sus raíces por el suelo fértil de la tierra y extiende sus ramas y hojas por la atmósfera que le da vida y vigor.

Tal es, en breves líneas, lo que para nosotros debiera significar todo cuanto trascienda a cultura, en su acepción más rudimentaria. Pero, por desgracia, vivimos en un país donde todo se nos va por la boca... Mentira parece que el español conceda a la escuela tan escasa importancia.

En demostración de la veracidad de todo cuanto antecede, y sin querer ejercer, bajo ningún sentido crítica negativa, tan fustigada por el insigne Galdós, procuraremos traer a estas líneas, con conceptos arrancados de la realidad, una pintura, aunque triste y sombría, de lo que debiera ser, y de lo que en realidad es en España la Escuela.

Esta que según frases de Buisson debe ser «un lugar propicio al desenvolvimiento de la individualidad, un hogar de luz y de calor, una pequeña sociedad donde se hace el primer aprendizaje de la vida en sus diversos aspectos», la Escuela, en fin, que debería ser casa de educación, es por lo general un sitio donde toda incomodidad tiene su asiento, es casi siempre un caserón destartado, sin ventilación, sin luz, donde se respira una atmósfera cargada de microbios que minan poco a poco la salud de los escolares, y de una manera frecuente al Maestro, que durante su larga vida de sacerdocio de la enseñanza, tiene que estar sujeto a ella por el deber profesional, tan mezquinamente retribuido, y el amor a los niños, deber uno y cariño otro que no obsta para que el día de mañana, pagada su deuda con el mundo, en un trabajo que no tiene retribución, decorosa, maldiga con todo el ímpetu de su alma aquel antro maldito, nevera en invierno y horno en verano, donde en vez de constituirse una raza sana y fuerte, objeto primordial de la moderna educación física, se reporta a la patria española una raza cada vez más depauperada y famélica que llegará a ser con el tiempo el escarnio de las naciones cultas y la ponzoña envenenada que inoculará con su virus maligno las generaciones que nos sigan y que, como éstas, producto de las enseñanzas que recibirán un día, no tendrán jamás en consideración aquella sentencia que dice: «el pueblo que posea las mejores escuelas será el mejor; si no lo es hoy lo será mañana», sentencia que encierra en sí una verdad de inapreciable valor.

Y si de este factor esencialísimo de la buena educación, pasamos a otro no menos importante, como es; el de los medios de que el Maestro se vale para el mejor desenvolvimiento de su sacrosanta y espinosa misión, tales como mobiliario, material, etc., etc., diremos que nada de ello existe en la casi totalidad de las Escuelas actuales. Con una exigua consignación en los presupuestos escolares para tan necesarios menesteres, las escuelas, por lo general, sólo contienen por todo material y mobiliario pedagógico unas descensajadas bancas y unos sucios muros, donde ni quizá grabarse pudieran las páginas henchidas de amor y las enseñanzas bienhechoras que Pestalozzi con su celo infatigable por los niños, Froebel con sus «jardines de la infancia», Oberlin con sus «escuelas de párvulos», Owen en Inglaterra, Aporti en Italia, Madame de Carpentier en Francia y Montsesinos Manjón y tantos otros en España difundieron por todos los ámbitos del mundo con la inextinguible llama de sus predicaciones y de sus obras.

Las anteriores consideraciones vienen a tener de la concesión de un crédito de 250.000 pesetas para la construcción de unos edificios escolares en este pueblo, y que, aparte de servir de alimento corporal y espiritual de multitud de niños, que aún en pleno siglo XX permanecen con la inteligencia atrofiada, producto de la falta de tiempo y medios donde poder inculcarles la fructífera semilla de la enseñanza, sirvan también para que se conceda el verdadero significado a las palabras romanas *schola y ludi magister*, con que aquellos nombraron a la escuela y al maestro, en sus vagidos más rudimentarios allá en los tiempos remotos...

Con la concesión de tales grupos escolares las circunstancias parecerán que han cambiado para nosotros; la corriente del progreso parecerá nos impulsar; nuestra educación se irá formando paulatinamente y por todas partes alentará el espíritu de nuestra regeneración, regeneración que el día de mañana todos bendecirán y aclamarán cual héroes cuya gloria no se elevó con la sangre y el sacrificio de los demás hombres, si no mediante el influjo de la Escuela que es y será el faro luminoso que irradiará su luz potente y clara sobre los demás pueblos, y que hará repetir incesantemente aquellas célebres frases de nuestro inmortal Costa, el león de Graus: «el honor y la seguridad de las naciones no se halla hoy día en manos de los soldados, que está en las de los que acudalan la ciencia, de los que hacen los ciudadanos, educando la niñez», frases a las cuales todos debemos prestar nuestra mayor atención, para no ser lo que hoy somos; españoles hartos de palabrería y sedientos de hechos.

RAMÓN CABAÑAS.

CUENTO

Remordimientos

I

Era una amistad fuerte, inquebrantable, capaz de todos los sacrificios y de todas las abnegaciones. Forjóse cuando niños aún asistían juntos al Instituto de Valdefflor, el pueblo natal de ambos, y prosiguió luego en Madrid donde estudiaban juntos. Eran de un carácter tan opuesto que sólo se comprendía este afecto considerando que el espíritu dulce y sosegado de Fernando se completaba con la naturaleza recia, un tanto brusca, de Ernesto.

Estudiaba Fernando el quinto año de medicina y su amigo cursaba el cuarto de leyes. Gustaban ambos, cuando sus respectivos estudios se lo permitían, pasar por las gratas avenidas del Retiro, recordando el blanco pueblecito gallego que los vio nacer. Ahora los vemos también por una de estas alamedas...

—¿Crees tú, por ventura, que tienes derecho a truncar la vida de esa mujer, que sin tu esodio acaso no tuviese ocasión de faltar a sus sagrados deberes...? ¿No comprendes, Ernesto, que cuando la fiebre de este que tú llamas amor y yo digo de seo, se extinga, será reemplazado por la carga dolorosa de los remordimientos, tanto más dolorosos cuanto mayor es la falta cometida, y ésta es horrible? Vuelve en tí, reflexiona, y verás que solo esta es la verdad que tú no puedes ver y que veo yo libre de tus dudas y de tus vacilaciones...

—No, Fernando, no. Yo no dudo, yo no vacilo. Esa mujer es algo mío, algo a lo que no puedo renunciar sin renunciar a mí mismo, a mi vida. ¿Qué culpa tiene ella de que su familia, creyéndola un objeto comerciable la casara a la fuerza con un sex-ganario que no puede satisfacer las aspiraciones de su corazón? ¿Qué culpa tenemos ambos de que el destino nos haya puesto frente a frente, cuando nuestro amor no puede ser lícito? Nadie impone leyes al corazón. Nos amamos, y nada podrá quebrantar nuestro amor...

Callaron ambos. Prosiguió el paseo, triste y silencioso...

II

Al día siguiente supo Fernando la fuga de su amigo con la esposa del banquero González. Enteróse luego del desearo con que paseaban su amor por las principales ciudades extranjeras y del modo fastuoso con que vivían. Algún tiempo después perdió su rumbo y careció de noticias respecto de ellos, hasta que, un día, a los pocos días doctorarse, vio entrar a Ernesto en aquella casa, que antes habitaran juntos. Volvía pálido, con la huella de los placeres y de los sufrimientos—que es la misma—grabada en el rostro que traía contraído por un victus de amargura... Allí, en la calma acogedora del despacho confortable, contó como ella, al verlo arruinado, lo abandonó sugándose con otro hombre, que podía sostenerla en los hábitos del lujo que Ernesto le inculcaba. Al principio quiso seguirla y vengar la traición horrible; pero la falta de medios le impidió realizar su propósito y entonces volvió al pueblo en el instante justo en que su madre agonizaba... Y ahora venía a implorar el perdón del amigo y pedirle un sitio en su casa, hasta tanto encontrase trabajo. Pensaba dedicarse al prófido donde su sus tiempos de estudiante alcanzó algunos triunfos. Fernando lo abrazó y juntos celebraron reunión alegremente, con alegría solo turbada por el recuerdo de la madre muerta...

III

Pasó el tiempo... Ahora Ernesto es el novelista predilecto del público. Sus obras sentimentales son buscadas con afán, especialmente por las mujeres que creen adivinar en él un alma exquisita cuando solo es un desengañado de la Vida...

Un día marchaban juntos al Hospital, donde Fernando había de pasar su cotidiana visita en la sala que tenía a su cargo. Al llegar a la puerta vieron cruzar una camilla, subieron apresuradamente y pudieron ver a una pobre mujer que sacaban de ella, y depositaban sobre una cama. Se acercaron. La enferma abrió los ojos, que la fiebre hacía brillantes, como única señal de vida de aquel cuerpo que era presa segura de la muerte...

Si mirada fué posándose con extrañeza sobre los objetos que la rodeaban. Al fijarla en el rostro de Ernesto, la enferma se estremeció; su faz decrepita y amarillenta se transformó y pareció como querer hablar al tender sus brazos hacia él con un movimiento de perdón o de maldición agasa...

Y sus ojos brillaron más aún, antes de apagarose para siempre...

Ernesto lloraba... Sus lágrimas eran las lágrimas amargas de los remordimientos...

RICARDO CHAÍN,